Riudavets ya no es "ese gran desconocido"

Nuestro paso, La Oración del Huerto cumple con la técnica utilizada por Riudavets.

Oración en el Huerto

Texto: Pilar Mas Candela
Foto: Archivo Cofradía, J. Carlos González



El Dr. D. José Iborra Torregrosa publicó un libro titulado "Iconografía, patrimonio y ritual: La obra de Antonio Riudavets Lledó".

Para Crevillent, depositaria de muchas de las obras de este imaginero, constituye un documento que nos introduce en la biografía y en la totalidad de su obra, ayudándonos a que Riudavets no sea "ese gran desconocido".

Al hacer un recorrido por la totalidad de las imágenes que realizó Riudavets, el autor, muy documentado, las localiza en Alicante y su provincia, Elche, Novelda, Crevillent y Orihuela y nos descubre que muchas de ellas han desaparecido, pero no en Crevillent donde afortunadamente, no siendo el Ecce Homo destruido en la pasada guerra, los demás siguen con nosotros: El Lavatorio, La Oración del Huerto, El Prendimiento, La Negación de San Pedro, El Stmo. Cristo de la Caída y San Juan de la Palma, que participan en nuestras procesiones; no así La Verónica, que se puede ver en el Museo de Semana Santa, La Magdalena depositada en la ermita del Ángel y



San Pascual Bailón, en su ermita de la sierra.

Nuestro Paso, La Oración del Huerto, cumple con la técnica utilizada por Riudavets; sus imágenes son de



madera policromada, unas de vestir y otras enteras de talla. Cuando se llevó a cabo la restauración en el año 1987, el ángel grande, seguramente retocado anteriormente, presentaba una vestimenta de un solo color y el restaurador, Valentín García Quinto, inspirándose en el San Rafael, también del mismo autor, que se admira en una capilla en la concatedral de San Nicolás, copió su policromía, haciéndonos pensar que ahora está como cuando salió del taller del imaginero en 1871.

En cuanto a todo lo acontecido en nuestra cofradía el pasado año, hay que hacer notar que se convocaron elecciones para renovar la junta directiva y que no se presentó ninguna candidatura.

Se insistió al presidente Francisco Martínez Miralles para que siguiera en el cargo.

Su buen hacer, su prudencia y su capacidad de trabajo reconocido por todos, lo hizo acreedor de la insignia de oro de la cofradía que le fue impuesta en la comida de **hermandad** del Sábado Santo, recibiéndola emocionado en medio de los aplausos y felicitaciones de su familia y de todos los asistentes.

Este año, entre todos, volvemos a prepararnos para la Semana Santa que se avecina. No contamos de momento con nuestro presidente porque anda algo delicado pero esperamos y le pedimos al Senyó del Pas de l´Hort que el próximo abril colabore en la confección del olivo; además, hemos de compartir el resto del trabajo, las convivencias con los cofrades, la solidaridad y, sobre todo, el amor a la cofradía y a la Semana Santa.

